

LA VIOLACIÓN DE LUCRECIA

UN HECHO HISTÓRICO QUE SE HACE PRESENTE

■ **NURIA ESPERT**
FOTO: JAVIER NAVAL



En la Sala Pequeña del Teatro Español de Madrid, **Nuria Espert**, ella sola a pecho descubierto, se mete en la piel de

Lucrecia

y otros personajes en el poema de

William Shakesperae

:

La violación de Lucrecia

. Se trata de un poema narrativo de 1855 versos que sucede a otro anterior

Venus y Adonis

. La fuente de esta

Lucrecia

procede del

libro II de los Fastos

de

Ovidio

y, algunos estudiosos lo vinculan a la

Historia de Roma desde su fundación

La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19

, de
Tito Livio

.

El tema de la “violación de Lucrecia”, muy tratado pictóricamente por los grandes pintores de diversas épocas, es recreado para justificar poéticamente – como lo hizo el rapto de **Elena** para narrar

La Guerra de Troya

– el hecho histórico de la caída de la monarquía en Roma y su paso a la República.

La anécdota es bastante elemental: **Sexto Tarquino** y **Lucio Tarquino Colatino** – hijo y sobrino del Rey

Lucio Tarquino

. Estamos en el siglo VI a. de C. Ambos primos, en su conversación, rivalizan sobre las virtudes de sus esposas. Acuden a sus casas para cerciorarse de tales virtudes. La mujer de

Sexto

le es infiel, la de

Colatino

hila castamente. La virtud de

Lucrecia

enciende la pasión de

Sexto

que, en su delirio carnal, le impele a la violación.

Lucrecia

denuncia la afrenta y se suicida. El poema finaliza con

Bruto

y su amigo

Colatino

, transportando el cadáver de

Lucrecia

por las calles de Roma. Se trataba de provocar a los romanos

a la rebelión contra el rey

Lucio Tarquino

y de este modo dar paso a la República.

El poema de **Shakespeare** – en estrofas de siete versos - no se limita a narrar la anécdota, sin más. A lo largo de toda la narración va describiendo las distintas situaciones, filosofa sobre ellas, van apareciendo los diversos personajes, y, dramáticamente, surge un gran fresco. A lo largo de todo el poema aflora una variada temática: la violación, el honor, la belleza, el chantaje, la guerra, la venganza, el suicidio, la rebelión, el cambio de una sociedad monárquica a otra republicana. El suicidio de **Lucrecia** y su repercusión, se convierte en un símbolo político. El ataque de

Tarquino

a la resistencia de

Lucrecia

, se transforma en un ataque guerrero a la fortaleza. La daga que Lucrecia clava en su pecho es, primero la prolongación del sexo de

Tarquino

, y, en segundo lugar,

el ariete que destruye totalmente la fortaleza de Roma.

Subir al escenario los poemas es, siempre, un tema complicado. El único apoyo es la palabra y el antiguamente llamado “rapsoda”. Digo antiguamente, aunque, en menor grado, hoy sigue vigente, porque el público, en general, ha perdido la costumbre de asistir a tales recitales en los que se alaba cadencia del verso, la construcción poética de la frase y los tonos del declamador. Por otro lado, los poemas, concebidos en verso o la llamada prosa poética, poseen su fuerza en la propia palabra recitada. Y aquí la retórica y gustos del momento marcan el modo y estilo.

En este caso la traducción de **José Luis Rivas Vélez** (Tuxpan, Veracruz, México), llega con gran limpieza, sin retórica y con un vocabulario asequible, sin que ello pierda su grandiosidad.

La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19

Ante un texto que aúna el valor narrativo del original y la cercanía del lenguaje, se ha descartado el estilo “rapsódico” y se ha buscado al máximo la dramatización.

Miguel del Arco

, joven director – fascinado por

Nuria Espert

a juzgar por el programa de mano – ha preferido trasladarnos el poema como si fuera una pieza dramática en la que van apareciendo los diversos personajes, sus acciones y sus emociones. La única diferencia con una obra dramática al uso es que

Nuria

se encarga de

Lucrecia

,
Tarquino

,
Colatino

,
Bruto

, la
doncella

y el
narrador

. Imagino que no ha sido tarea fácil. Ha habido que diseccionar todo el poema en las diversas secuencias, analizar los personajes, medir el espacio, escoger los objetos (la capa, el salto de cama ensangrentado de

Lucrecia

, las leves cortinas que circundan el “tálamo”...) y dotarlos de entidad dramática, buscar la iluminación y sonidos evocadores y creadores de emociones. Incluso esto, si se me apura, dentro de lo difícil, es la parte más fácil para los avezados hombres de teatro. El desafío seguía estando en la emisión del texto, en la configuración del cuerpo. En definitiva en la “actriz” que aquí se llama

Nuria Espert

.

En la puesta en escena, se podría decir que hay tres momentos de **Nuria**: la de andar por casa, la que sucumbe a la tentación de recitar, y la que comienza a perderse en multitud de emociones y personajes. Tres registros interpretativos bien diferenciados. El primero acude con motivo de un rechazo a una invitación amical del móvil. Es la

Nuria

del día a día que prefiere vivir el prelude tranquilizador para enfrentarse con el texto. El segundo – un ver y no ver – es el rechazo de una recitación trasnochada. Con el tercero

entramos en faena.

Si algo ha calificado a **Nuria** en su trayectoria teatral es la de comprometerse con textos, montajes y directores inusuales. También otra de sus características es la de emitir los textos con un cierto sentido distanciador, sin retoricismos, que en ocasiones ha funcionado y en otras no. A veces el distanciamiento ha resultado tan frío y tan entrecortado que eliminaba toda emoción en el espectador. Nada de esto sucede en este montaje, en el que – imposible diseccionarlos minuciosamente – llena de matices verbales todo el poema y da vida a los distintos personajes, con una gran fluidez y credibilidad. Por otro lado, ella que ha sido muchas heroínas clásicas, en este poema parece que van resucitando a lo largo de las diversas secuencias dramáticas. Su “verbo” es expresivo, emotivo y eficazmente distanciador. Y lo más importante: comprensible para el espectador. Por parte de Nuria, este montaje es casi como un testamento de sus facultades de actriz desarrolladas a lo largo de toda su vida artística.

En este tratamiento dramatizado del poema se ha recurrido a la escenografía, la luz y el sonido. Los tres poseen la virtud de mantenerse al servicio de la palabra y las emociones y de poseer la cualidad de la evocación.

Con respecto a la escenografía **Ikerne Giménez**, su creadora, ha concebido, en el centro, un tálamo conyugal rodeado por la blancura de unas leves cortinas que la suave brisa acaricia, anticipando la amenaza. A ello se suma la iluminación cambiante de

Jua

njo Llorens

, que crea ambientes poéticos, dramáticos y trágicos.

Sandra Vicente

crea el espacio sonoro, discreto, evocador, inquietante en algún momento. Es discreto y transcurre por la acertada línea de un cierto minimalismo, que sólo se ve empañado en el

La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19

momento de la violación. Digo empañado porque ese momento sonoro se despegas del tratamiento general que ha preferido la línea de la discreción y de la austera evocación.

El momento de la violación recurre a una banda sonora un tanto barroca y efectista. Tarquino respira agresivamente como el rebufar de un caballo invadido por la pasión y el lacerante gemido de **Lucrecia**. Con el tratamiento sonoro seguido hasta el momento resulta negativamente efectista. Un gemido y un silencio, creo, se acomodarían mejor.

Aunque *La Violación de Lucrecia* narra un hecho histórico, al irse desgranando el poema, casi sin querer y posiblemente influenciados por las violaciones y violencias de género frecuentes en nuestra sociedad, es inevitable que no vengan a la mente la tragedia actual de las mujeres que tienen que soportar trances parecidos. De este modo el poema de Shakespeare vuelve a lanzar un grito contra el abuso de poder.

El éxito de **Nuria Espert** y su vibrante poema se corrobora con la salva de aplausos y los requerimientos para que salude una y otra vez. También lo testimonia el

“No hay localidades”

y algo más: programado el espectáculo para un mes se ha tenido que prorrogar. Hay que reconocer que, en cada espectáculo,

Nuria

nos sorprende.

Título: *La Violación de Lucrecia*
Autor: *William Shakespeare*

La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19

Traducción: José Luis Rivas Vélez
Escenografía y Vestuario: Jerne Giménez
Iluminación: Juanjo Llorens
Creación sonora y diseño sonoro: Sandra Vicente (Estudio 340)
Diseño gráfico y fotografía: Javier Naval
Realización de vestuario: Miguel Crespi
Realización de escenografía: Miguel Ángel Infante
Ambientaciones: María Calderón
Director técnico: David Azabal
Maquinista: Isidro García
Eléctrico: Jaime □ Martín
Técnico de sonido: Mariano García
Regidor: Humberto Fernández
Ofician de producción: Sonia de Rojas, Javier Etcheverry
Director de distribución: Ángel Sánchez
Director de producción: José Ángel García
Producción: Juanjo Seoane
Intérprete: Nuria Espert
Dirección: Miguel del Arco
Duración: 1h. 30 min. aprox. (sin intermedio)
Estreno en Madrid: Teatro Español-Sala Pequeña, 4 – XI – 2010
Prórroga: Del 28 de diciembre al 9 de enero



La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19



Más información

[La violación de Lucrecia. Nuria.](#)

La violación de Lucrecia. Nuria. Crítica

Escrito por José R. Díaz Sande

Jueves, 06 de Enero de 2011 19:53 - Actualizado Sábado, 09 de Julio de 2016 15:19

José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande



Teatro Español

Sala Pequeña

Director : Mario Gas

C/ Príncipe, 25

28012- Madrid

Concejalía de las Artes

Ayuntamiento de Madrid.

Tf. 91 3601484

Metro: Sevilla y Sol

Parking: Pz. Santa Ana,

Pz. Jacinto Benavente y Sevilla.

<http://www.munimadrid.es>

Entradas: Sucursales de la Caixa de Cataluña

y Tel-entrada (24 horas) 902 10 12 12